

dicen los naturales que cayo en el una estrella con grandes pluvias, y asi se deja entender, pues al estrella del alba llaman *noch equé*; esta cae al oeste, dexando quarenta leguas de alli al puerto de *Conil*, al este, y éste es el ultimo termino de la tierra firme; a el norte divide los terminos el puerto de *holcoben* y rio de *Lagartos*, con los ultimos terminos de la nueva salamanca que distan del Rio de *Lagartos*, quarenta leguas a la banda del Sur, quedando el rio y puerto de *holcoben* a la parte del norte. Los caminos que generalmente se usan, sacadas tres o quatro leguas de la villa de *Chuaca*, de unos a otros pueblos, son fragosos de piedra, aunque tierra llana, por ser toda la mas una peña viva; es, muy montuosa, los caminos torcidos y mal abiertos la piedra que ansi ay parece de arrecifes muy malos de costa de mar. La mayor parte de los naturales estan poblados entre muchos peñascales, sin hallarse en ellos tierra para una carrera de caballo.

CAPITULO IX. *El nombre y sobrenombre que tiene o ubiere tenido cada cibdad o pueblo y por que se hubiere llamado assi (si se supiere), y quien le puso el nombre y fue el fundador de ella, y por cuya orden y mandado la poblo, y el año de su fundacion, y con quantos vecinos se comenzo a poblar y los que al presente tiene.*

viendo el capitán montejo que en espacio de poco mas de un año se le abian muerto del servicio y amigos que habia llevado a *Chuaca* mas de seiscien-

tos yndios y algunos españoles, y que la tierra era enferma, pluviosa y umida y estar muy a trasmano de los Repartimientos, que los mas cayan en este asiento de *Valladolid*, determino pasar la villa y vecinos de *Chuaca* a este asiento de *Valladolid* ya dicho, lo uno por estar en comedio de toda la tierra, y lo otro por ser tierra mas sana y mas seca que *Chuaca* y de menos pluvias, mas esteril de frutos en parte y no en todo; y determinando pasarla, lo puso por obra y poblo la villa de *Valladolid* el año de mill y quinientos e quarenta y cinco años, con treinta y nueve encomenderos de yndios, dejando en el asiento de *Chuaca* un alcalde para hasta ver si estotro asiento hera permanente; llamola el dicho capitán montejo la villa de *Valladolid* a imitacion de la de españa, y ansi es la mejor villa que se halla en las Yndias.

CAPITULO X. *El sitio y asiento donde los dichos pueblos estuvieren, si es en alto o en bajo, o llano, con la traca y designo en pintura de las calles y plazas y otros lugares señalados de monasterios, como quiera que se pueda Rascuñar facilmente en un papel, en que se declare que parte del pueblo mira al mediodía o al norte.*

Esta poblada la villa de *Valladolid* en el comedio de toda la tierra de los *Acopules* y en medio de las provincias de *Cochua* [y] *Tacees*, cayendole a la falda de la marina la provincia de *Chiquinchel*; esta la villa de *Valladolid* en elevacion del polo veinte y un grado; fue tomada el altura por dos pilotos a diez y



seis dias del mes de febrero de este año de mill y quinientos setenta y nueve años; el sol al punto del mediodia, da sombra todo el año. demorale la cibdad de *Merida*, cabecera de esta gobernacion, al oeste quarta al norueste; la villa de *Bacalar* al sudoeste, la bahya de *Conil*, ultimos terminos de esta villa, al este quarta al nordeste, y el puerto y rio de los *Lagartos* al Norte. dista de esta villa la ciudad de *Merida* treinta y tres leguas; fundose el pueblo de los españoles en unos prados cercados de mucha maleza de piedra y arboleda silvestre. Hay en los montes y fuera mucha piedra, así movediza como del tamaño de un buey y mayores; en su nacimiento situose en medio de dos *zenotes* de agua dulce, que son a manera de aljibes; tienen de su nacimiento cada uno de estos *zenotes* tres o quatro bocas por donde sacan agua los naturales, del tamaño de pozos de nuestra espanya, y mayores y menores; tienen el agua a trece brazas desde la boca; extiendese abajo, pasadas dos bracas que las bocas tienen de peña viva, gran concavidad en gueco muy grande, mas de ciento y setenta pies, haciendo abajo una tabla grandisima de agua de este tamaño que parece esta represada, de extraña hondura; muchos dicen corren las aguas debajo; tiene en lo gueco grandes socarreñas y puntas de peña a manera de salitre, que crecen y estan destilando agua todo el año; criase en estos *zenotes* un pescado pequeño a manera de bagres maritimos, pero no tan grandes; ay de estos *zenotes* muchos; estan

estos dos *zenotes* apartados uno de otro dos tiros de escopeta. en medio de esta villa de *Valladolid*, al tiempo que se poblo, en la plaza de ella, le caya un *cu* de piedra, hecho a mano, muy alto; tenia en la cumbre de el muy blanqueada y hecha una pieza que se veia dende lejos, y alli tenian aquel idolo que atras dije en el primer capitulo, donde los indios iban a idolatrar; era este *cu* cerro de proporcion redonda, ocupaba en contorno mas de cuatrocientos pasos; arriba era seguido, no tan ancho; llamabase *cu* porque así llamaban los yndios a sus dioses que adoraban; tenian sus ydolos en la casa de arriba, hechos de barro, de la forma de macetas de albahaca muy bocadoadas, con sus pies, y en ellos hechos rostros mal ajustados y disformes de malas cataduras; echaban dentro de este ydolo una resina que llaman *copal*, a manera de yncienso, y esta en reverencia ofrendaban y quemaban, que daba de si muy gran olor, y con esto hacen contino sus ritos, cerimonias y adoraciones; esta aun el dia de oy, y que se puede bien ver lo que este *cu* ocupaba. Trazo el capitan montejo esta villa norte sur y del este a oeste; miran las calles al norte y al sur; diole grandes calles de quarenta pies en quadra; tiene en la dicha plaza, frontero de este *cu*, a la parte del sur, un templo mediano de tres naves, cubierto de teja a lo pulido, con sus pilares de piedra bien arqueados de canteria y albañeria; suben a el por seis gradas; de la iglesia al nacimiento del sol, en la calle Real, ay y se va fundando un



ospital de la Sancta Veracruz; fue mandado edificar y obrar por don diego sarmiento figueroa vecino de esta dicha villa y alcalde de la cofradia de la Sancta Veracruz que ha sido y al presente lo es. Tiene la villa y templo esta figura (1):

Es tierra mas sana que la de *Chuaca*; crianse muchos niños de españoles y de naturales. Poblada esta villa, se fue el capitan montejo a la ciudad de *Merida*, dejando en su lugar al capitan francisco de Cieça. Fuera de esta villa, poco mas de un tiro de arcabuz, esta poblado un monasterio de frailes franciscos menores de la observancia, muy fuerte, con su yglesia de boveda de albañeria y canteria, con su claustro de quatro quartos y corredores en lo alto, en los quales hay muchas celdas, todas de boveda; tiene grandes estribos a manera de fortaleza; son las paredes de anchor de diez pies y en partes mas; esta muy almenado; es conforme a esta figura; van a el por una calzada hecha a mano con muchos arboles muy sombríos, que llaman *seibos*, a manera de nogal.

Y el año de mill e quinientos e quarenta y seis, por el mes de noviembre, fue quando los naturales de estas provincias de *Valladolid* se alçaron contra la Real Corona y mataron a diez y ocho españoles que estaban derramados por sus pueblos, fuera de esta villa; friyendo dos hijos de magdalena de cabrera, en copal, en el pueblo de *Chemax*, que se hallaron

(1) La relación original lleva aquí un diseño.

alli estudiando y aprendiendo las letras en compañía de un conquistador que los enseñaba, que se decia Juan lopez de mena; y al uno de ellos friyeron vivo y en los demas españoles hicieron grandes crueldades, sacandoles los corazones estando vivos, matando asimismo a mas de seiscientos yndios del servicio de los españoles; y entre los que mataron fueron el maestre de campo y alcalde hordinario, que a la sazón era, bernaldino de villagomez, y juan de villagomez, su hermano, y a Hernando de Aguilar, personas señaladas, no quedando en esta villa de *Valladolid* mas de veinte y dos vecinos: y visto por el cabildo el estrago hecho y que sin socorro de la ciudad de *Merida* no podian sustentarse, enviaron con gran diligencia a pedirlo, eligiendo a alonso de villanueva, que era alcalde, por capitan, y este sostuvo la villa veinte dias hasta que vino el socorro, dandoles cada dia arma. Llego de la ciudad de *Merida* el capitan francisco tamayo con treinta y dos hombres y algunos amigos indios; y luego el otro Capitan francisco de montejo con veinte hombres, trayendo consigo a francisco de Cieça que a la sazón venia de las provincias de *Chiapa*; y dejando el socorro, los capitanes, abiendo hecho algunas salidas y rancherias, quedo el Francisco de Cieza en lugar del capitan montejo, y por justicia mayor y con voz de capitan salio a la provincia de los *Tacees*, doce leguas de esta villa, y pacificando los naturales, hizo algunas otras salidas, y estando y volviendo de paz dentro



de quatro meses, por aver castigado el dicho francisco de Cieça a los culpados y hecho justicia de ellos, quedo pacifica como al presente lo esta, y no quedaron en esta villa y sus provincias mas de treinta y seys encomenderos de yndios, yncluyendolos el capitán montejo en este numero los que antes avia; y al presente no ay mas encomenderos, aunque muchos vecinos sin encomienda que se an casado con hijas de conquistadores, que parece abra setenta vecinos entre encomenderos y demas vecinos.

CAPITULO XI. *En los pueblos delos yndios solamente se diga lo que distan del pueblo en cuyo corregimiento o jurisdiccion estuvieren y del que fuere cerca su cabecera de doctrina.*

Esta esta villa de *Valladolid* cercada a una jornada de quarenta pueblos, sin otros tantos que a veinte leguas y a quince de su distrito tiene sujetos a esta villa, en los quales hay ocho mill naturales tributarios, sin otros relevados de tributo a los españoles.

CAPITULO XII. *Y assi mismo lo que distan de los otros pueblos de yndios o españoles que en torno de si tuvieren, declarando en los unos y en los otros a que parte dellos caen, y si las leguas son grandes o pequeñas y los caminos por tierra llana o doblada, derechos o torcidos.*

Estan estos pueblos los mas por los caminos reales norte sur y leste a ueste hácia la ciudad de *Merida*; ninguna de estas poblaciones de naturales esta apartada mas de una jornada; para ir a los dichos

pueblos son los caminos fragosos de mucha maleza de montaña y piedra; lo mismo son los que se usan para esta villa, no pudiendose muchos de ellos andar a caballo.

CAPITULO XIII. *Iten lo que quiere decir en lengua de yndios el nombre del dicho pueblo de yndios, y por que se llama asi si hubiere que saber en ello, y como se llama la lengua que los yndios del dicho pueblo hablan.*

Llamaban antiguamente los yndios de la provincia de *Chiquínchel* a estos de esta villa de *Valladolid* y las demas provincias de los *Copules* y *Cochuas*, *Ah mayas*, ultrajandolos de jente soez y baja, de viles entendimientos y ynclinaciones.

CAPITULO XIV. *Cuyos eran en tiempo de su gentilidad, y el señorío que sobre ellos tenian sus Señores, y lo que tributaban, y las adoraciones, ritos y costumbres buenas y malas que tenian.*

El mayor Señor que en este asiento de *Valladolid* y su provincia habia en tiempo de su gentilidad, era un *Atzuc Copul*; a este reconocian por Señor, y en señal de vasallaje, de su voluntad le hacian una sementera de maiz frisoles agi y algodón acudiendole con algunos presentes de venados y otras caças gallina, y todo genero de comidas cuzcas coloradas que es un genero de queso entre ellos de mucho valor. Tenian su *alquínec*, que este era el que los casaba y anunciaba las cosas por venir; y estando el enfermo muy al cabo, tenia por abuzo y costumbre, antes que



espirase, porque no penase, quebrarle los lomos, y ansi lo llevaban al campo, yendo los de su casa a cazarle pajaros, y ansi cazados se los ponian junto a este muerto, diciendo que para tan largo camino abia menester comer.

Ansi mismo tenian sus meses, contando cada luna treinta dias, y el primer dia del año, antes que amaneciese, todos y el *alquin* aguardaban y esperaban el sol, haciendo gran fiesta aquel dia. Tenian por costumbre para bendecir un *cu*, donde ponian los ydolos, tomar del agua y rocío que abia en las hojas de los arboles y con esta en el lugar donde abian de ser puestos, con un ysopo, el *alquin*, revestido con su manera de alba y casulla y una manera de mitra y su monacillo, bendecir y hacer muchas cerimonias, y con gran reverencia ponian aquellos ydolos y echavan agua en todo aquel lugar.

Tenian una corteza de arbol en el qual escribian y figuraban los dias y meses con grandes figuras en el y alli escribian, descojido este libro seria de largo de seis braças y algunos mayores y menores.

Ocho leguas de esta villa estan unos edificios llamados *Chichiniça*, en los quales hay un *cu* hecho a mano de canteria y albañeria, y en este edificio hay en el mayor edificio noventa y tantos escalones, escalera toda a la redonda hasta subir a la cumbre de el; sera de alto cada escalon poco mas de una tercia; encima esta una manera de torre con sus piezas; este *cu* cae entre dos *zenotes* de agua muy hondables; el

uno de ellos llamavan el *Zenote del sacrificio*; llamose *Chichiniça* a imitacion que un yndio que al pie del *Zenote del sacrificio* vivia, se llamaba *Alquin Ytza*. En este *zenote* los Señores y principales de todas estas provincias de *Valladolid* tenian por costumbre, habiendo ayunado sesenta dias sin alzar los ojos en ese tiempo aun a mirar a sus mujeres ni a aquellos que les llevaban de comer; y esto hacian para, llegandose a la boca de aquel *zenote*, arrojar dentro al romper el alba algunas yndias de cada un Señor de aquellos, a las quales les abian dicho pidiesen buen año todas aquellas cosas que a ellos les parecia, y asi arrojadas estas yndias sin ir atadas, sino como arrojadas a despeñar, caian en el agua dando gran golpe en ella; y al punto del medio dia, la que habia de salir daba grandes voces le echasen una sogá para que la sacasen, y subida arriba medio muerta, le hacian grandes fuegos a la redonda, sahumandola con copal, y volviendo en si decia que abajo habia muchas de su nacion, asi hombres como mujeres, que la recogian, y que alzando la cabeza a mirar alguno de estos, le daban grandes pescozones, por que estuviese inclinada la cabeza abajo, lo qual era todo dentro del agua, en la qual se figuraba muchas socarreñas y agujeros; y respondianle si ternian buen año o malo, segun las preguntas que la yndia hacia, y si el demonio estaba enojado con alguno de los Señores de los que echaban las yndias, ya sabian que no pidiendo la sacasen al punto del medio dia, era que estaba con



ellos enojado, y esta tal no salia mas; que parece es esto figura de lo que acaecia en la cueva de Salamanca (1); entonces, visto que no salia, todos aquellos de aquel Señor y el mismo, arrojaban grandes piedras dentro del agua y con grande alarido echaban a huir de alli.

Ansi mesmo usaban en ciertos tiempos del año hacer de trozos muy gruesos de leña un rimero della del altor de un estado de un ombre y mas, y de largor y ancho de mas de veinte y cinco pies, y haciendose una procesion de muchos yndios con sus hachas de unas varas que arden bien, atadas en un palo,

(1) D. Juan Ruiz de Alarcón, en su comedia *La cueva de Salamanca* (acto primero), pone en boca del Marqués de Villena los siguientes versos:

«Fuime á vivir á la corte

.....

La parlera fama allí

Ha dicho que hay una cueva

Encantada en Salamanca,

Que mil prodigios encierra;

Que una cabeza de bronce

Sobre una cátedra puesta

La mágica sobrehumana

En humana voz enseña;

Que entran algunos á oirla;

Pero que de siete que entran,

Los seis vuelven á salir

Y el uno dentro se queda.»

Había, pues, en efecto, motivo para que los autores de la relación de Valladolid de Yucatán—entre los cuales no faltarian paisanos del conquistador D. Francisco de Montejo—hallasen semejantes la leyenda del *Cenote del sacrificio* y la de la cueva salmantina.

Cervantes, que introdujo en la segunda parte del *Quijote* el episodio de la cabeza encantada, tiene también un entremés en prosa y verso titulado *La cueva de Salamanca*.

vienen donde esta aquel rimero de leña, y todos quiebran sus hachas en el lugar donde esta la leña, quedandole algun pedazo de palo en la mano; este llevaban para reliquia; y encendida esta leña, hacia una gran brasa de altor de medio estado, de grandes ascuas del tamaño que era la leña, y la apaleaban y bareaban para que estuviese parejo el fuego; y al quarto del alba venia la mesma procesion trayendo al *alquin* delante revestido con su manera de alba, en la parte de abajo cosidos muchos caracolejos, y su manera de casulla y mitra en la cabeza, figuraba en ella muchos rostros de demonios; y llegaba con su monacillo a donde estaba la braza, que no se podia llegar a ella con un tiro de piedra, y llegando, llevaba un hisopo atado en el muchas colas de vibora y culebras ponzoñosas, y llevandole el monacillo una jicara del vino que usaban, mojaba con aquel hisopo y por todas cuatro partes del fuego hacia sus cirimonias y rociaba con el las brasas, y luego mandaba le quitasen los alpargatas y entraba por encima de la braza rociando, y tras el toda la procesion de yndios, y pasaba este *alquin* sin se hacer mal alguno. Adoraban unos ydolos hechos de barro a manera de jarrillos y de macetas de albahaca, hechos en ellos de la parte de afuera rostros desemejados; quemaban dentro de estos una resina llamada *copal*, de gran olor. Esto les ofrecian a estos ydolos, y ellos cortaban en muchas partes de sus miembros y ofrecian aquella sangre, haciendo los Señores y principales matar



algunos yndios o yndias esclavos que tenian, para, sacandolos el corazon, ofrecerselo a estos idolos; y los que no tenian destos, ofrecian perrillos y otros generos de animales, untando con la sangre la boca y narices de estos ydolos. Habia idolos de las labranzas, idolos de la mar, y otros muchos generos de cada cosa, diferentes en las figuras unos idolos de otros. Para estos sacrificios y sus areytos usaban beber y emborracharse con un vino que ellos hacian de una corteza de un arbol que llaman *balche* y miel y agua; este vino dicen les causaba sanidad, porque con el se purgaban los cuerpos y lanzaban por la boca muchas lombrices; criabanse robustos y los viejos vivian mucho tiempo y frescos. Al presente aun no estan fuera ni apartados los naturales de estas provincias de usar de estos ritos, pues generalmente se les han hallado y hallan muchos ydolos no tan solamente a los que estan en los montes, pero a los que estan en pueblos formados y han servido y sirven a las iglesias y monasterios; y en siendo las criaturas de quatro años, el *alquin* las bautizaba con agua no usada, con muchas cerimonias; y del vino dicho no se sabe si usan los naturales de el al presente.

CAPITULO XV. *Como se gobernaban y con quien trayan guerra y como peleaban, y el avicto y traje que traian y el que agora traen, y los mantenimientos que antes usaban y ahora usan, y si han vivido mas o menos sanos antiguamente que agora y la causa que de ello se entendiere.*

Andaban vestidos todos los indios de estas provincias de *Chiquinchel*, *Taces* y *Cochua* y *Copules*, los Señores de unos *xicoles* de algodón y plumas tejidos a manera de kaqueta de dos faldas de muchas colores; traian un *mastil* entre las piernas, que era una gran tira de manta tejida, la qual atandosela a la barriga y dando por debajo una vuelta, les tapaba sus vergüenzas, colgandole por detras y delante dos puntas largas, teniendo en ellas mucha plumeria; y las yndias traian sus enaguas, que es a manera de un costal abierto por ambas partes, que estas, atadas á la cintura, les tapaba sus vergüenzas; demas de esto muchas usaban de traer trançados los cabellos, que los tienen muy largos, cubriendoselos con un pañuelo de algodón abierto a manera de abitillo corto, que tambien les servia de tapar los pechos. Muchos indios andaban desnudos con solos los masteleos. Esto se usaba general en todas estas provincias de *Valladolid* y de estos ritos y cerimonias dichas. Traian guerra unos con otros, usando de flechas y arcos, haciendo sus albarradas unos contra otros; ansi mismo traian rodela tejida de varas y sus lanzuelas de vara tostada. Eran gobernados por ciertos que eran tenidos por cabezas, a quien reconocian señorío. Andan ahora todos los naturales generalmente vestidos de zaragüelles y camisas y sombreros y sus capas de lana y algodón, y algunos andan vestidos a usanza española y estos son algunos gobernadores y caciques. De los mantenimientos de maiz que antigua-